

**DIOCESIS DE PALMIRA
JUBILEO 2012**

**“60 AÑOS CONSTRUYENDO EL REINO DE DIOS EN EL
VALLE DEL CAUCA”**

“UN AÑO DE GRACIA..., PARA ESTAR EN LAS COSAS DEL PADRE (LUCAS 2,49)”

Nuestra Diócesis de Palmira en este año del Señor 2012 entra al año 60 de su creación. El Papa Pio XII la creó tomándola de su antigua jurisdicción, la arquidiócesis de Popayán en diciembre del año 1952.

Cada uno de los obispos nombrados Monseñor Jesús Antonio Castro Becerra, Monseñor Mario Escobar, Monseñor Orlando Corrales y Monseñor Abraham Escudero han dejado como pastores y padres profundas huellas espirituales en el alma de la feligresía y muchas obras materiales que sin duda han servido para la evangelización de esta jurisdicción eclesiástica. Entre otras, principalmente las 46 parroquias que poco a poco se han ido erigiendo a lo largo de estos 60 años de recorrido.

Providencialmente en este comienzo de milenio, nuestra Iglesia Católica han lanzado un llamado para la “Nueva Evangelización” y a nivel continental estamos invitados desde la reunión de los obispos en Aparecida, mayo 2007, a la Misión continental que debe ser la materialización de un proceso que acentúe y ponga a la Iglesia y a todos en la Iglesia en un estado permanente de misión.

Esta actitud misionera solo puede proceder de la hondura de un encuentro personal y comunitario con Jesucristo. Para ello queremos seguir y aplicar el método de Jesús: preguntar, escuchar y ofrecer una experiencia de vida (Juan 1, 35-51)

Además a nivel de nuestra provincia del Valle del Cauca los obispos estamos buscando medios para una comunión más fuerte en algunas propuestas pastorales y en unos signos visibles de encuentro para fortalecer la comunión y el testimonio misionero

Es por esto que he tomado la decisión de convocar un año Jubilar con motivo de los 60 años de la Diócesis de Palmira.

Será una año de gracia como lo expreso Jesús en la sinagoga de Nazaret citando a Isaías: Lucas 4, 18 = El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos =19 = y proclamar un año de gracia del Señor. =

Queremos dar gracias a Dios y pedir perdón por nuestros pecados. Pero al mismo tiempo sabemos que este tiempo de gracia es una bendición de Dios para nuestro crecimiento personal y comunitario a partir de una propuesta de conversión personal, pastoral y eclesial para todas las personas que estamos comprometidas en la construcción del Reino de los cielos en esta porción del Pueblo de Dios.

El Jubileo será una oportunidad para alimentar la fe, sembrar esperanza y crecer en caridad. Será también la plataforma de lanzamiento para la misión permanente que es una prioridad en la nueva evangelización de nuestro continente.

Frente a las situaciones de injusticia y de violencia que se están dando en nuestros municipios por parte de los alzados en armas y de la delincuencia común, también queremos apostarle a la justicia y a la paz en nuestras 46 comunidades parroquiales de los 10 municipios del valle del cauca que conforman la diócesis de Palmira.

En esta perspectiva el año jubilar es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor único salvador del mundo. Su objetivo es el de poner la evangelización en primer lugar, para hacer más responsable y fructífera la participación de los fieles en los sacramentos, de tal manera que cada uno pueda hablar de Dios al hombre contemporáneo y anunciar el Evangelio de manera incisiva a los que nunca lo han conocido o lo han olvidado.

En las parroquias estamos todos invitados en cabeza de nuestros párrocos y vicarios, maestros de la fe, a fortalecer la catequesis como

la acción más adecuada para cimentar el proceso de iniciación cristiana tanto para niños como para jóvenes y adultos a través del Ritual de Iniciación Cristiana para Adultos (RICA). A establecer donde todavía no se tenga la Escuela bíblica para que la Palabra de Dios sea conocida, estudiada y vivida a través de la práctica secular de la lectura orante ó (Lectio Divina)

Estamos, también invitados, en cabeza de nuestros párrocos y vicarios, sacerdotes de Cristo, a participar con mayor entusiasmo de la vida sacramental de nuestra Iglesia, sobre todo con la Eucaristía dominical que celebra la Resurrección del Señor, pan de vida eterna y bebida de salvación con una homilía bien preparada en los misterios centrales de nuestra salvación.

Y finalmente, estamos invitados en cabeza de nuestros párrocos y vicarios, pastores de Dios, a vivir de una manera bien concreta la caridad pastoral con los pobres y excluidos, es decir, con todas las personas que sufren por su dignidad golpeada o pisoteada por las injusticias de nuestros pecados y egoísmos.

Este año jubilar también debe ser la oportunidad para que nosotros los presbíteros de la Iglesia de Jesucristo, El Señor Resucitado, continuemos nuestro camino de santidad sacerdotal haciendo brillar en nuestra vida diaria las exigencias evangélicas de la castidad, pobreza y obediencia que Jesús mismo vivió y nos enseñó en su misión itinerante por la tierra de Israel

Al mismo tiempo la fraternidad sacerdotal en comunión con el obispo será otra fortaleza que durante el tiempo del jubileo debe sobresalir como una manifestación permanente de comunión eclesial entre nosotros y en la provincia del Valle del Cauca.

Nuestras religiosas y religiosos, con sus asociaciones laicas, testigos de una vida consagrada al Señor y a la Iglesia, han sido siempre para nuestra diócesis una riqueza de identidad de Iglesia que seguiremos valorando y apreciando en sus diversos carismas y apostolados.

Contamos sin lugar a dudas, con los fieles laicos, miembros de las múltiples comunidades, asociaciones y movimientos comprometidos en la animación de la vida cristiana de nuestras parroquias. Estos grupos de vida apostólica jalonados por los hombres y mujeres fieles cristianos estarán en íntima comunión con el obispo y las parroquias para ejercer su testimonio apostólico que los mantenga siempre como luz del mundo y sal de la tierra.

Nuestro Jubileo diocesano o Año de gracia del Señor, comenzará el sábado 28 de Enero con una gran celebración Eucarística de Apertura, a las 10 de la mañana, introducida con una presentación de música religiosa en el atrio de la Iglesia catedral Nuestras Señora del Palmar en el parque principal de Palmira y concluirá el sábado 8 de diciembre del presente año con la celebración de los 60 años de la Diócesis de Palmira en la misma Catedral.

Dentro de este tiempo viviremos y celebraremos momentos especiales por temas y grupos de personas que de una o de otra forma están involucradas en el proceso de la vida diocesana: Los movimientos laicales, la vida consagrada, la pastoral social, las personas que integran la vallecaucanidad de nuestra región y las demás culturas acogidas, el mundo del trabajo, la academia, los medios de comunicación, la política y los organismos del estado, el ecumenismo, la ecología y la salud, la cultura, el arte y el deporte y las familias.

Durante el año Jubilar tendremos un congreso Eucarístico y un congreso mariano dedicado a nuestra Señora del Rosario del Palmar, patrona de la ciudad de Palmira y de nuestra catedral.

A Jesucristo, el Señor de la Historia, le confiamos este año de Jubileo y también nos encomendamos a la maternal intercesión de María, la Virgen Madre, a San José, Obrero, su castísimo esposo, patrono de la diócesis de Palmira.

Reciban todos ustedes mi bendición episcopal a los seis días del mes de Enero del año del Señor 2012.